



PARTIDO ACCIÓN NACIONAL

“La importancia del papel, Estado en la economía de México”

Lic. Carlos Alberto Flores Quiroz.

Agosto 2024



Contenido

I.- Introducción.....	3
Problemática Abordada.....	5
II.- Justificación de la realización de la investigación.	6
III.- Planteamiento y delimitación del problema	16
IV.- Objetivo.....	18
V.- Marco teórico	19
VI.- Formulación de la hipótesis.....	31
VII.- Pruebas empíricas o cualitativas de la hipótesis: Desarrollo de la investigación:	32
VIII.- Conclusiones	45
Posibles soluciones.....	48
IX.- Bibliografía.....	51



PARTIDO ACCIÓN NACIONAL

I.- Introducción

La importancia del papel del Estado en la economía de México se presenta como un tema de creciente relevancia en el contexto de los desafíos económicos y sociales del país. Entender las funciones y la intervención del Estado en la economía no solo es fundamental para asegurar la estabilidad y el crecimiento económico, sino también para diseñar políticas públicas efectivas que promuevan el desarrollo equitativo y la justicia social en todos los sectores de la población.

En este sentido, esta investigación busca ir más allá de una simple descripción de las funciones del Estado en la economía mexicana. Se propone un análisis exhaustivo desde un enfoque cuantitativo y cualitativo, centrándose en tres aspectos fundamentales: el rol histórico y evolutivo del Estado en la economía, los desafíos actuales que enfrenta en su intervención económica y las oportunidades para fortalecer su participación en la promoción del desarrollo sostenible y la reducción de las desigualdades.

El marco teórico de esta investigación explorará diversas teorías y enfoques relevantes, incluyendo el keynesianismo, el neoliberalismo, y la teoría del Estado de bienestar, con el objetivo de comprender las dinámicas subyacentes de la intervención estatal en la economía y de identificar las condiciones bajo las cuales dicha intervención es más efectiva.

La formulación de la hipótesis partirá de la pregunta de investigación: ¿Cuál es el impacto del papel del Estado en la economía de México y cuáles son los principales desafíos y oportunidades que enfrenta en su intervención económica? Esta hipótesis sugerirá que, aunque el Estado desempeña un rol crucial en la regulación y promoción del crecimiento económico, también enfrenta desafíos significativos relacionados con la eficiencia, la corrupción y la capacidad de respuesta ante las necesidades sociales, pero que existen oportunidades para optimizar su papel mediante reformas estructurales y políticas innovadoras.



PARTIDO ACCIÓN NACIONAL

En la conclusión, se reflexionará sobre el impacto potencial de una participación más efectiva del Estado en la economía de México en términos de estabilidad macroeconómica, equidad social y desarrollo inclusivo. Además, se ofrecerán recomendaciones concretas para mejorar las políticas públicas y fortalecer las instituciones estatales, con el objetivo de construir una economía más resiliente y justa para todos los ciudadanos.

Metodología de investigación

Esta investigación será un estudio mixto ya que utilizará variables cuantitativas para evaluar el impacto de la intervención estatal en diversas áreas de la economía mexicana y su evolución histórica. Por otra parte, también se abordará desde el enfoque cualitativo mediante el análisis de casos y entrevistas con expertos, para comprender las percepciones y experiencias sobre la efectividad y los desafíos de la intervención estatal en la economía del país.



PARTIDO ACCIÓN NACIONAL

Problemática Abordada

En México, el papel del Estado en la economía ha sido objeto de constante debate y reconfiguración, especialmente en un contexto de cambios económicos globales, presiones internas por mayor equidad y justicia social, y desafíos estructurales como la pobreza, la informalidad y la desigualdad. La intervención estatal, aunque crucial para la regulación del mercado, la provisión de bienes públicos y la protección social, enfrenta críticas sobre su eficiencia, su capacidad para adaptarse a las dinámicas cambiantes del mercado y su eficacia en la implementación de políticas públicas.

Por un lado, existe la necesidad de un Estado fuerte que pueda corregir las fallas del mercado, promover el desarrollo económico inclusivo y proteger a los sectores vulnerables de la población. Por otro lado, las limitaciones en la capacidad de gestión, problemas de corrupción, y la rigidez en la adaptación a nuevas realidades económicas plantean interrogantes sobre hasta qué punto el Estado mexicano puede y debe intervenir en la economía para lograr sus objetivos sin generar efectos adversos, como distorsiones del mercado o dependencia excesiva del gasto público.

Esta problemática se agrava en el contexto de un entorno global cada vez más interconectado y competitivo, donde las economías deben ser ágiles y adaptativas. La pregunta central que surge es: ¿Cómo puede el Estado mexicano optimizar su rol en la economía para fomentar un desarrollo sostenible, equitativo y eficiente, y cuáles son los límites y oportunidades de dicha intervención?



II.- Justificación de la realización de la investigación.

La reciente elección y próxima toma de protesta de Claudia Sheinbaum como la primera mujer presidenta de México marca un hito histórico en la política nacional, abriendo un nuevo capítulo en la dirección del país y en la gestión de su economía. Este contexto político no solo trae consigo expectativas de cambio y renovación, sino también la oportunidad de reexaminar y fortalecer el papel del Estado en la economía mexicana. La administración de Sheinbaum, al igual que cualquier nueva gestión, se enfrenta al desafío de balancear la intervención estatal para impulsar el desarrollo económico, combatir la desigualdad y promover un crecimiento sostenible.

En este sentido, la investigación sobre "La importancia del papel del Estado en la economía de México" adquiere una relevancia particular, ya que ofrece una oportunidad para analizar cómo la nueva administración puede optimizar la intervención del Estado para enfrentar los retos económicos actuales. Entender las dinámicas, los alcances y las limitaciones de la participación estatal se vuelve fundamental en un momento en el que se busca redefinir y reforzar las políticas públicas que impactan directamente en la vida de los ciudadanos.

La justificación de esta investigación radica en la necesidad de aportar un análisis riguroso y actualizado que pueda informar la toma de decisiones en un contexto político renovado. Con la llegada de la primera mujer a la presidencia de México, existe un fuerte simbolismo y expectativas de inclusión, equidad y justicia social que deben reflejarse también en la manera en que el Estado interviene en la economía. La investigación proporcionará una base para evaluar cómo estas expectativas pueden traducirse en acciones concretas y efectivas, contribuyendo a un diseño de políticas que respondan a las necesidades del país.

Además, en un contexto donde la intervención estatal es a menudo objeto de debate y polarización, este estudio busca ofrecer una perspectiva equilibrada y fundamentada que explore tanto las oportunidades como los desafíos de un Estado



PARTIDO ACCIÓN NACIONAL

más activo en la economía. Al hacerlo, se espera no solo contribuir al conocimiento académico, sino también generar insumos valiosos para la formulación de políticas que apoyen los objetivos de la nueva administración y, en última instancia, el bienestar de toda la sociedad mexicana.

El reconocimiento general de los principales países occidentales, acerca de que en el mercado existen fallos, fue el estímulo para que de los años treinta a los sesenta se adoptaran grandes programas públicos. Los defensores de la intervención continua del Estado señalan que no debe cejar en su intento de resolver los grandes problemas sociales y económicos de una nación, sino que se deben elaborar con más cuidado los programas públicos. (Vargas Sánchez, 2006)

El reconocimiento de que los mercados por sí solos no siempre conducen a resultados óptimos ha sido una premisa fundamental en la política económica de los principales países occidentales, especialmente desde la Gran Depresión en los años treinta. La identificación de fallas de mercado, como la desigual distribución de recursos, las externalidades negativas y la falta de provisión de bienes públicos, justificó la implementación de grandes programas públicos desde los años treinta hasta los sesenta, en un esfuerzo por estabilizar las economías y mejorar el bienestar social.¹ Este enfoque se basa en la premisa de que el Estado no solo tiene la capacidad, sino también la responsabilidad de intervenir para corregir estas deficiencias y promover una economía más equitativa y justa.

Por lo tanto, el argumento a favor de una participación activa del Estado en la economía mexicana se fundamenta en la necesidad de intervenir para corregir las fallas del mercado y para asegurar que los beneficios del crecimiento económico se distribuyan de manera más equitativa entre todos los ciudadanos. Además, la intervención estatal puede jugar un rol clave en la provisión de bienes y servicios

¹ Los primeros autores en hablar de las **fallas del mercado** provienen de la tradición económica clásica y neoclásica, aunque fue en la teoría económica moderna cuando este concepto fue formalizado y estudiado con mayor profundidad. Aunque el concepto de fallas del mercado ha evolucionado con el tiempo, autores como Pigou, Keynes, Arrow y Stiglitz han sido fundamentales en desarrollar y popularizar el marco teórico que justifica la intervención estatal para corregir las ineficiencias del mercado.



PARTIDO ACCIÓN NACIONAL

públicos esenciales, como la educación, la salud y la infraestructura, que son fundamentales para el desarrollo a largo plazo del país.

Según diferentes enfoques, el ahorro está determinado por la tasa de beneficio o por la tasa de interés. Sin embargo, la diferencia central se encuentra en la ruptura que el modelo neoclásico hace del supuesto clásico según el cual todos los salarios se consumen y todos los beneficios se ahorran. Dicho supuesto, retomado por los neomarxistas y neokeynesianos, no permite la posibilidad de que los trabajadores puedan ahorrar y surge por la cercana relación de éstos con los economistas clásicos —para quienes sólo existían dos clases sociales o factores de la producción que recibían las ganancias (los capitalistas) y los salarios (los trabajadores). Para los clásicos no existía la complejidad de clases sociales que hay en la actualidad (que bien analizó Max Weber) y que posibilita a los trabajadores la percepción de ganancias (a través, por ejemplo, del reparto de utilidades). (Jiménez de Sandi Valle, 2010)

En los modelos clásicos, la rigidez de las clases sociales y la distribución de ingresos exclusivamente entre capitalistas (beneficios) y trabajadores (salarios) no reflejan la realidad económica contemporánea, donde los trabajadores también pueden ahorrar y participar en los beneficios económicos a través de mecanismos como el reparto de utilidades o programas de ahorro e inversión. Este cambio en la estructura social y económica pone de manifiesto la importancia de un Estado que pueda intervenir para ajustar y equilibrar las desigualdades inherentes a los sistemas de mercado.

La intervención del Estado se vuelve fundamental para garantizar que todos los segmentos de la sociedad, incluidos los trabajadores, tengan la oportunidad de participar en el crecimiento económico y acumular capital.² Esto puede lograrse mediante políticas públicas que promuevan la redistribución de la riqueza, el acceso

² La justificación de la intervención del Estado en la economía para corregir las fallas del mercado ha evolucionado desde los primeros enfoques sobre externalidades y bienes públicos hasta la sofisticada teoría del bienestar y las fallas relacionadas con la información asimétrica y los monopolios. Los economistas han reconocido que, cuando los mercados no logran resultados óptimos por sí solos, la intervención estatal es no solo deseable, sino necesaria para asegurar un funcionamiento más eficiente y equitativo de la economía.



PARTIDO ACCIÓN NACIONAL

a mecanismos de ahorro e inversión, y la protección de los derechos laborales y económicos de los trabajadores. Además, al reconocer la diversidad de clases y la complejidad del mercado laboral actual, el Estado puede implementar programas que fomenten una distribución más equitativa de los ingresos y beneficios, contribuyendo a un desarrollo económico más inclusivo.

La explicación sobre el comportamiento de este tipo de fenómenos (que el ahorro no responda positivamente a la tasa de interés) está íntimamente ligada a la distribución del ingreso. Se ha aceptado que, en los países con una mala distribución del ingreso, una tasa de interés alta no impacta positivamente el ahorro, esto es, un aumento en la tasa de interés real disminuye el ahorro, ya que el efecto ingreso es mayor que el efecto sustitución; por tanto, los estratos de mayores ingresos prefieren consumir el ingreso marginal, ya que al aumentar la tasa se incrementa su ingreso permanente. Es importante destacar lo anterior, ya que el planteamiento neoclásico señala que la intervención estatal empeora la distribución del ingreso y refuerza una mayor concentración económica, debido a que distorsiona indiscriminadamente los precios financieros y con ello la asignación eficiente de los recursos. (Jiménez de Sandi Valle, 2010)

El texto de Jiménez de Sandi ofrece una perspectiva crítica sobre la relación entre la distribución del ingreso, la tasa de interés y el comportamiento del ahorro, subrayando la importancia de considerar la equidad en la formulación de políticas económicas. Según el texto, en países con una mala distribución del ingreso, un aumento en la tasa de interés no necesariamente conduce a un mayor ahorro, contrario a lo que podría esperarse desde un enfoque neoclásico. Esto se debe a que, en contextos de alta desigualdad, el efecto ingreso supera al efecto sustitución: los estratos de mayores ingresos tienden a consumir su ingreso marginal adicional en lugar de ahorrarlo, ya que un incremento en la tasa de interés aumenta su ingreso permanente, lo cual no sucede de manera homogénea en toda la población.

Esta observación cuestiona la suposición neoclásica de que el mercado se autorregula y que la intervención estatal distorsiona la asignación eficiente de los recursos. El argumento neoclásico sostiene que la intervención del Estado empeora



PARTIDO ACCIÓN NACIONAL

la distribución del ingreso y refuerza la concentración económica al distorsionar los precios financieros. Sin embargo, el texto sugiere que, en realidades con una distribución desigual del ingreso, el mercado por sí solo no corrige estas distorsiones y, de hecho, puede perpetuarlas.

En el contexto de la economía mexicana, la intervención del Estado adquiere una relevancia especial debido a los desafíos estructurales que enfrenta el país, como la alta desigualdad en la distribución del ingreso, la prevalencia de la informalidad laboral y las disparidades económicas entre regiones. México es uno de los países con mayores niveles de desigualdad en América Latina, y esta concentración de riqueza limita la efectividad de políticas económicas basadas exclusivamente en la autorregulación del mercado.³ El argumento de Jiménez de Sandi, que destaca cómo una mala distribución del ingreso puede hacer que las tasas de interés altas no fomenten el ahorro, se manifiesta claramente en la realidad mexicana, donde las políticas de mercado no siempre generan los resultados esperados en términos de inclusión y equidad.

La evidencia en México muestra que los beneficios del crecimiento económico no han sido distribuidos de manera equitativa, y que las políticas de liberalización económica y reducción de la intervención estatal no han corregido significativamente las disparidades en los ingresos. Por el contrario, la falta de intervención en áreas clave como la regulación del mercado laboral y la redistribución del ingreso ha contribuido a mantener un sistema económico donde los beneficios tienden a concentrarse en los estratos de mayores ingresos, mientras que los sectores más vulnerables siguen enfrentando barreras para mejorar su bienestar económico.

Por tanto, la intervención del Estado en la economía mexicana no solo es justificada, sino necesaria para corregir estas fallas estructurales y promover un desarrollo más

³ En la historia de México, una de las intervenciones más contundentes en la economía por parte del gobierno se observa durante la presidencia de **Lázaro Cárdenas del Río (1934-1940)**. Cárdenas es conocido por sus políticas económicas profundamente intervencionistas que transformaron la estructura económica y social del país.



PARTIDO ACCIÓN NACIONAL

inclusivo. El Estado puede implementar políticas fiscales progresivas, programas de apoyo al ahorro y la inversión en sectores marginados, y una regulación financiera que proteja a los consumidores y fomente la estabilidad económica. Estas intervenciones ayudarían a mitigar los efectos adversos de la desigualdad y a asegurar que el crecimiento económico beneficie a una mayor parte de la población.

Además, la intervención del Estado es esencial para abordar la informalidad laboral, que afecta a una gran parte de la fuerza laboral en México y que, sin la adecuada regulación y apoyo, perpetúa la precariedad económica. Políticas públicas orientadas a formalizar el empleo, mejorar los salarios y garantizar la seguridad social pueden ser catalizadores clave para reducir la desigualdad y fomentar un entorno económico más equitativo.

Principales etapas de la evolución del sector público en México

- *El Porfiriato*

En este momento histórico del país se encuentran dos hechos importantes: a) se consolidó el proceso de formación del Estado, y b) se conformó lo que podría llamarse, propiamente, un espacio económico nacional. El país se encaminó hacia la unidad y centralización políticas en términos de un Estado nacional.

Durante el Porfiriato, la intervención del gobierno en la economía fue significativa y centrada en la modernización y apertura al capital extranjero. Sin embargo, esta intervención se realizó con una visión que priorizó la estabilidad y el crecimiento económico a corto plazo, muchas veces en detrimento de la equidad social y del bienestar de la población en general. Si bien logró ciertos avances en infraestructura y crecimiento económico, también sentó las bases de profundas desigualdades y tensiones sociales que culminarían en la Revolución Mexicana. Este periodo resalta cómo la intervención estatal puede tener impactos dispares, dependiendo de cómo se equilibre la promoción del desarrollo económico con la justicia social y la inclusión.

- *Periodo 1917-1934*



PARTIDO ACCIÓN NACIONAL

Durante el periodo de 1917 a 1934, después de la Revolución Mexicana, el papel del Estado en la economía y la sociedad mexicana fue crucial para la reconstrucción del país, tanto en términos administrativos como legales. Este periodo fue marcado por la implementación de reformas estructurales que buscaban responder a las demandas sociales y económicas que surgieron de la Revolución, y que se consagraron en la Constitución de 1917, una de las más avanzadas de su tiempo en términos de derechos sociales.

A través de la implementación de reformas agrarias, la regulación de los derechos laborales, el control sobre los recursos naturales y la centralización del poder político, el Estado buscó responder a las demandas de justicia y equidad que motivaron la Revolución, al mismo tiempo que intentaba construir un marco de estabilidad y desarrollo para la nación. Este periodo fue decisivo para definir el rol del Estado en la economía y en la vida social de México, con impactos que continuarían influyendo en las décadas siguientes.

- *Periodo 1934-1940*

La implementación del "Plan Sexenal" representa un hito significativo, ya que establece una agenda clara de intervención estatal orientada al desarrollo económico, la justicia social, y la reforma agraria. Este plan reflejaba un cambio hacia un modelo de economía mixta, donde el Estado asumía un papel activo en la regulación, dirección y participación directa en la economía para promover el bienestar social y corregir las desigualdades estructurales.

El "Plan Sexenal" de 1934-1940 representa una etapa de intensa intervención del Estado en la economía mexicana, marcada por la implementación de políticas que buscaban corregir las profundas desigualdades sociales y económicas heredadas del pasado. Las características de esta intervención incluían la redistribución de tierras, la nacionalización de industrias clave, la promoción de la industrialización, el fortalecimiento de los derechos laborales, y una expansión de los servicios sociales. Estas acciones no solo reflejaban un compromiso con los ideales de la Revolución Mexicana, sino que también establecieron las bases para un modelo de



PARTIDO ACCIÓN NACIONAL

economía mixta que perduraría en las décadas siguientes, con el Estado desempeñando un rol protagónico en la dirección del desarrollo económico y social del país.

- *Periodo 1940-1954*

México experimentó una fase intensa de industrialización conocida como el "modelo de sustitución de importaciones". Este periodo fue caracterizado por una intervención activa del Estado en la economía para fomentar el desarrollo industrial del país, reducir la dependencia de importaciones y estimular el crecimiento económico interno.

Durante este periodo, el Estado mexicano desempeñó un rol central en la industrialización del país, interviniendo activamente en la economía a través de políticas proteccionistas, inversión en infraestructura, financiamiento dirigido y la participación directa en sectores estratégicos. Estas acciones fueron fundamentales para transformar la estructura económica de México, fomentar el crecimiento de la industria nacional y reducir la dependencia de importaciones, aunque también sentaron las bases para desafíos futuros relacionados con la eficiencia y competitividad de las industrias protegidas. La intervención estatal durante este periodo refleja un compromiso con un modelo de desarrollo dirigido por el Estado, que buscaba utilizar la política económica como una herramienta para alcanzar la modernización y el bienestar económico de la nación.

- *Periodo 1954-1970*

Bajo la presidencia de Gustavo Díaz Ordaz, el Estado mexicano comenzó a ceder un poco de su liderazgo en materia económica, marcando una transición hacia un rol menos intervencionista en comparación con las décadas anteriores. Aunque el modelo de desarrollo económico seguía siendo dirigido por el Estado, se empezaron a observar señales de un cambio gradual hacia una mayor participación del sector privado y un ajuste en la intervención estatal.



PARTIDO ACCIÓN NACIONAL

Aunque el Estado seguía siendo un actor clave en la economía, su intervención se enfocó más en la regulación, la promoción de la inversión privada y la estabilidad macroeconómica, mientras se reducían gradualmente las expansiones en el gasto público y se incentivaba la eficiencia en las industrias protegidas. Este periodo marcó un inicio de transición hacia un modelo económico con mayor apertura y menor intervención directa del Estado en la producción, sentando las bases para los cambios económicos que vendrían en las siguientes décadas.⁴

- *Periodo 1983-1988*

México enfrentó una severa crisis de deuda externa que marcó un punto de inflexión en la política económica del país. Esta crisis fue desencadenada por el sobreendeudamiento, la caída de los precios del petróleo, y un entorno internacional adverso, que llevaron al Estado mexicano a cambiar drásticamente su rol en la economía, pasando de un modelo de fuerte intervención estatal a uno de ajuste estructural y liberalización económica.

Las políticas adoptadas reflejaron un intento de estabilizar la economía, reducir el tamaño del sector público, fomentar la participación del sector privado y restaurar la credibilidad financiera del país. Este periodo sentó las bases para la transición hacia un modelo económico neoliberal que caracterizaría las políticas mexicanas en las décadas siguientes, con un enfoque en la apertura al mercado, la reducción de la intervención estatal y la integración de México en la economía global.

- *Periodo 1988-2000*

Desde 1988, la intervención del Estado en la economía mexicana se ha centrado en la liberalización y apertura de los mercados, la reducción del papel del Estado en la producción directa y la creación de un entorno más propicio para la inversión privada y extranjera. Aunque estas políticas han logrado estabilizar la

⁴ La apertura económica y la reducción de la intervención directa del Estado en la producción se consolidaron principalmente durante el gobierno de Carlos Salinas de Gortari, marcando un cambio hacia un modelo de mercado más libre. Esta transformación redefinió el papel del Estado en la economía, promoviendo una integración más profunda de México en la economía global y estableciendo las bases del modelo económico que persiste hasta la actualidad.



PARTIDO ACCIÓN NACIONAL

macroeconomía y aumentar la integración de México en la economía global, también han generado desafíos, como la necesidad de una mayor equidad en la distribución de los beneficios del crecimiento y la modernización del Estado para atender de manera más efectiva las demandas sociales y económicas de la población.



III.- Planteamiento y delimitación del problema

La economía de México ha experimentado diversas transformaciones en su modelo de desarrollo a lo largo de su historia, desde un Estado altamente intervencionista en la primera mitad del siglo XX hasta un modelo de liberalización económica y apertura comercial a partir de los años ochenta. Durante el Porfiriato, el Estado promovió la modernización del país a través de la apertura al capital extranjero y la construcción de infraestructura, aunque con un enfoque que acentuó la desigualdad y la concentración de la riqueza. Tras la Revolución Mexicana, el Estado se consolidó como un actor central en la economía mediante la reforma agraria, la nacionalización de industrias clave y la regulación de los derechos laborales, buscando corregir las profundas injusticias sociales y económicas.

Sin embargo, desde los años ochenta, México adoptó un modelo económico neoliberal impulsado por la necesidad de enfrentar una severa crisis de deuda y la presión de los organismos internacionales. Este cambio se tradujo en la privatización de empresas estatales, la reducción de la intervención directa del Estado en la economía, la liberalización del comercio y la apertura a la inversión extranjera. Si bien estas reformas lograron estabilizar la economía y aumentar la integración de México en los mercados globales, también han dejado desafíos significativos, como la persistente desigualdad, la precarización laboral, y la concentración de los beneficios del crecimiento en ciertos sectores y regiones.

La intervención del Estado en la economía mexicana sigue siendo un tema de debate crucial, especialmente en un contexto actual caracterizado por la desigualdad y la necesidad de un desarrollo más inclusivo. Las políticas de liberalización y reducción del Estado no siempre han logrado los objetivos de equidad y bienestar social, lo que plantea la pregunta fundamental sobre cuál debe ser el papel del Estado en la economía mexicana para garantizar un crecimiento económico que beneficie a todos los sectores de la sociedad.



PARTIDO ACCIÓN NACIONAL

El problema central de esta investigación radica en identificar y evaluar la importancia del papel del Estado en la economía de México, especialmente en la corrección de las fallas del mercado, la promoción de la justicia social, y la mitigación de los efectos negativos de la liberalización económica. A medida que México enfrenta retos contemporáneos como la informalidad laboral, la baja productividad, y la necesidad de una mayor equidad en la distribución del ingreso, es fundamental analizar cómo la intervención estatal puede ser optimizada para promover un desarrollo económico más equilibrado y sostenible.

Por lo tanto, esta investigación busca responder a la pregunta: ¿Cuál es el impacto y la importancia del papel del Estado en la economía de México, y cómo puede la intervención estatal ser mejorada para enfrentar los desafíos económicos y sociales del país? La respuesta a esta pregunta es crucial para entender cómo el Estado puede desempeñar un rol más efectivo en la construcción de una economía que no solo persiga el crecimiento, sino también el bienestar y la inclusión de todos los ciudadanos mexicanos.



PARTIDO ACCIÓN NACIONAL

IV.- Objetivo

Objetivo general.

Analizar la importancia del papel del Estado en la economía de México, evaluando su impacto en la corrección de fallas del mercado, la promoción de la justicia social, y la mitigación de los efectos de la liberalización económica, con el fin de proponer estrategias de intervención estatal que contribuyan a un desarrollo económico más inclusivo y sostenible.

Objetivos particulares:

- Evaluar la evolución histórica de la intervención del Estado en la economía mexicana desde el Porfiriato hasta la actualidad.
- Analizar los efectos de la liberalización económica y la reducción de la intervención estatal desde los años ochenta en la economía de México.
- Proponer recomendaciones para optimizar la intervención del Estado en la economía mexicana.



V.- Marco teórico

Definición de Estado

El Estado es una entidad política y jurídica que ejerce la autoridad sobre un territorio definido y su población. Es una organización compleja que se estructura a través de instituciones que tienen el poder de regular la vida social, económica y política de una nación. Max Weber, uno de los teóricos más influyentes en la definición del Estado, lo describe como “aquella institución que emplea la dominación atribuyéndose, ya sea legítimamente o no, el monopolio de la coerción física. Los ciudadanos se convierten en sociedad civil y son aquellos grupos de ciudadanos que aceptan la dominación.” (Hernández Campos, 2011)

Este concepto sigue siendo fundamental en la definición contemporánea del Estado, ya que incluso en los sistemas democráticos modernos, el Estado retiene la capacidad de ejercer coerción a través de fuerzas de seguridad como la policía y el ejército. La legitimidad de este monopolio se mantiene a través de marcos legales y la aceptación social de la autoridad estatal.

La dominación a la que hace referencia Weber se entiende en términos de la autoridad que el Estado tiene sobre sus ciudadanos, una autoridad que en la actualidad se justifica principalmente por la legitimidad derivada de procesos democráticos y el respeto a los derechos humanos. Aunque las formas de dominación han evolucionado y ahora incluyen una mayor participación ciudadana⁵ y un enfoque en la protección de las libertades individuales, el concepto básico permanece relevante.

Weber menciona que los ciudadanos se convierten en sociedad civil y aceptan la dominación del Estado. Esto sigue siendo aplicable, ya que la interacción entre el Estado y la sociedad civil es esencial para la gobernanza moderna. La legitimidad

⁵ La participación ciudadana en el contexto del poder que el Estado tiene es fundamental porque representa un mecanismo a través del cual los ciudadanos influyen en la toma de decisiones, supervisan la gestión pública y promueven la rendición de cuentas, lo cual equilibra y legitima el ejercicio del poder estatal.



PARTIDO ACCIÓN NACIONAL

del Estado y su capacidad de ejercer autoridad dependen en gran medida de la aceptación y el consentimiento de los ciudadanos, un principio que subyace en los sistemas democráticos.

La definición de Weber no ha quedado en el pasado; más bien, proporciona una base sólida sobre la cual se entienden los Estados contemporáneos. Sin embargo, es importante contextualizarla en función de las transformaciones políticas, económicas y sociales del presente, donde la legitimidad, la participación ciudadana, y el respeto a los derechos humanos juegan un rol central en la percepción y funcionamiento del Estado.

El Estado es la esencia misma de lo político. La política entendida como la lucha por el poder, y el Estado como lugar donde se sitúa ese poder, llevó durante mucho tiempo a una identificación de la política con el Estado y a una limitación del análisis de la política al análisis del Estado. (Hernández Campos, 2011)

Este enfoque enfatiza que el Estado no solo es un actor coercitivo, sino también el espacio fundamental donde se articula y disputa el poder político. Durante mucho tiempo, esta concepción llevó a una identificación casi exclusiva de la política con el Estado, limitando el análisis de la política al análisis del Estado.

La visión de Hernández Campos resalta la importancia del Estado no solo como regulador y promotor del orden, sino también como el epicentro de la actividad política, donde se define quién detenta el poder y cómo se distribuye entre los actores sociales. Este enfoque complementa la definición de Weber al añadir una dimensión política y estratégica al entendimiento del Estado, mostrando que su relevancia no se limita al uso de la fuerza, sino que también abarca la dinámica compleja de la autoridad y la toma de decisiones dentro de una sociedad.

Además de las perspectivas políticas y coercitivas, es esencial considerar las contribuciones de la sociología para obtener una comprensión más completa del Estado. La sociología analiza cómo las estructuras sociales, las normas y los valores influyen en la configuración y funcionamiento del Estado. A través de esta



PARTIDO ACCIÓN NACIONAL

lente, el Estado no solo se entiende como un ente político, sino también como una institución que refleja y moldea las dinámicas sociales.

Las regularidades de las relaciones sociales pueden ser de distinto tipo. El "uso" y la "costumbre" son regularidades de conducta que no tienen un carácter obligatorio o coactivo, sino que se acatan por comodidad o por un interés; en esto se diferencian del derecho y la convención que cuentan con una garantía externa. Por "uso" debe entenderse la probabilidad de una regularidad en la conducta, cuando está dada por el hecho de ser seguida en la práctica por los individuos; por ejemplo, el seguir una moda. El "uso" debe llamarse "costumbre" cuando el ejercicio del hecho descansa en un arraigo duradero. Aunque la costumbre es de voluntario cumplimiento, por lo que carece de "validez", el tránsito a la convención y el derecho es algo fluido. Al punto de que cuando la coacción jurídica convierte una costumbre en obligación jurídica, "no añade nada nuevo a su efectividad, y cuando va contra la costumbre a menudo fracasa". (Martínez-Ferro, 2010)

En este sentido, el Estado actúa como mediador de las relaciones sociales⁶, influenciando y siendo influido por la cultura, las clases sociales y los movimientos sociales. Esta perspectiva sociológica permite explorar cómo el Estado legitima su autoridad y cómo las relaciones de poder se expresan y reproducen a través de las políticas públicas y las instituciones estatales, integrando así una visión más compleja y multifacética del rol del Estado en la sociedad.

Al intentar formular una definición única, surge la dificultad de capturar todos estos elementos: la autoridad y coerción de Weber, la centralidad del poder de Hernández Campos, y la influencia de las relaciones sociales de Martínez-Ferro. Esto lleva a un entendimiento del Estado como una entidad multidimensional, que no solo regula y ejerce poder, sino que también refleja y se adapta a las prácticas sociales, las

⁶ El Estado se considera un mediador de las relaciones sociales porque, como la institución que ostenta el poder político y la autoridad sobre un territorio, tiene la capacidad y el mandato de regular, coordinar y equilibrar las interacciones entre los distintos grupos y actores de la sociedad. A través de sus funciones legislativas, ejecutivas y judiciales, el Estado actúa para garantizar el orden social, proteger los derechos de los ciudadanos y promover el bienestar común, interviniendo en los conflictos y regulando las relaciones económicas, políticas y sociales.



PARTIDO ACCIÓN NACIONAL

cuales pueden ser coactivas o simplemente convencionales. La definición única del Estado, por tanto, debe reconocer esta complejidad y su capacidad para operar en la intersección entre la política, la coerción y la sociología, siendo una institución que no solo impone orden, sino que también integra y formaliza las dinámicas sociales.

Hay que considerar que la complejidad para estudiar el concepto radica en que éste puede ser analizado desde la historia de las instituciones políticas o desde la historia de las doctrinas que diversos estudiosos del tema han hecho. Asimismo, considerar que existen argumentos para explicar que el Estado surgió desde la antigüedad, con la disolución de la comunidad primitiva basada en vínculos de parentesco y la aparición de la civilización y sus diversas formas de dominación política; y otro punto de vista considera que es únicamente producto de la modernidad y del estado particular de organización política que se derivó del declive de las organizaciones políticas medievales, dónde al principio se establecen monarquías absolutas y después se dio paso a organizaciones delimitadas por el derecho y la división de poderes. (Bobbio, 2002)

La complejidad de definir el Estado se acentúa al considerar que su estudio puede realizarse tanto desde la historia de las instituciones políticas como desde la historia de las doctrinas desarrolladas por diversos estudiosos.⁷ Por otro lado, otra perspectiva considera que el Estado es un fenómeno específico de la modernidad, derivado del declive de las organizaciones políticas medievales. En este contexto, el surgimiento del Estado moderno se asocia inicialmente con las monarquías absolutas, las cuales posteriormente evolucionaron hacia formas de gobierno más complejas caracterizadas por la división de poderes y la supremacía del derecho. Esta visión resalta la idea de que el Estado, tal como lo conocemos hoy, es una

⁷ Para definir el Estado, tanto la historia de las instituciones públicas como las doctrinas desarrolladas por los estudiosos han sido fundamentales, pero cada enfoque aporta perspectivas distintas y complementarias. Sin embargo, en términos de impacto en la comprensión del Estado y su definición, las doctrinas desarrolladas por los estudiosos han tomado una relevancia especial, ya que proporcionan el marco teórico y conceptual que permite analizar, interpretar y criticar las funciones y estructuras del Estado más allá de su evolución histórica.



PARTIDO ACCIÓN NACIONAL

construcción relativamente reciente, fruto de procesos históricos específicos como la consolidación del poder centralizado y la institucionalización de las estructuras legales.

Al integrar estos enfoques, se puede apreciar que el concepto de Estado no es estático ni universal, sino que ha sido moldeado por contextos históricos, sociales y políticos específicos. Esto refleja la multidimensionalidad del Estado y la diversidad de interpretaciones sobre su origen y naturaleza. Así, una definición integral del Estado debe reconocer tanto su capacidad coercitiva y reguladora, como su evolución histórica y su rol como centro de poder político y social, adaptándose y transformándose en respuesta a las cambiantes dinámicas de la sociedad.⁸

El Estado tiene cuatro elementos básicos y generales: 1) posee gobierno (poder político), 2) tiene un pueblo (como nación); 3) ostenta territorio; y, 4) está regulado con base en un estado de derecho que lo legitima y que basa su organización en la división de poderes: Ejecutivo, Legislativo y Judicial. (Sistema de Información Legislativa, 2023)

⁸ La definición integral del Estado que reconoce su capacidad coercitiva, su rol regulador, su evolución histórica, y su adaptabilidad a las dinámicas sociales es plenamente aplicable al contexto mexicano. Esta definición encapsula la complejidad del Estado mexicano, un ente que ha sido moldeado por su historia y que sigue transformándose para enfrentar los desafíos de una sociedad diversa y cambiante. La capacidad del Estado para mediar entre las diferentes fuerzas culturales, económicas y sociales en México es crucial para su legitimidad y su eficacia como centro de poder político y social.



PARTIDO ACCIÓN NACIONAL



Fuente: Elaboración propia

En conjunto, la definición actual utilizada por el gobierno mexicano puede considerarse una síntesis influenciada por estas diversas perspectivas teóricas. Refleja la coerción y el poder político descritos por Weber, la centralidad política que señala Hernández Campos, la evolución y formalización histórica de Bobbio, y una noción implícita de la legitimidad y aceptación social que también se encuentran en las contribuciones sociológicas. Esto demuestra cómo las teorías clásicas y contemporáneas sobre el Estado siguen influyendo en la manera en que se entiende y configura la sociedad en la actualidad.

Estado y Economía en México

Uno de los debates más persistentes en la teoría económica y política es sobre el grado de intervención que debe tener el Estado en la economía de una sociedad. Este debate, que ha evolucionado desde las teorías clásicas de Adam Smith, quien abogaba por un mercado autorregulado con mínima intervención estatal, hasta las



PARTIDO ACCIÓN NACIONAL

ideas keynesianas que promueven un rol activo del Estado en la regulación económica y la protección social, sigue siendo relevante en el contexto actual de México.

La discusión sobre la intervención estatal en la economía mexicana abarca temas como la regulación de los mercados, la política fiscal, el manejo de los recursos naturales, y la implementación de programas sociales para reducir la pobreza y la desigualdad. A través de estas acciones, el Estado mexicano busca no solo estabilizar la economía y fomentar el crecimiento, sino también asegurar una distribución más justa de los recursos y oportunidades dentro de la sociedad.

A finales del siglo XX aparece la corriente económica del neoliberalismo que retoma los preceptos clásicos de la economía, en la que se autorregulan los mercados limitando el accionar del Estado a la simple regulación de estos. La flexibilización laboral se relacionó con una nueva relación de los factores trabajo y capital, dejando en este nuevo contexto el factor trabajo y en particular los salarios a las fuerzas del mercado, considerando el trabajo como un mercado que se ajusta por sí solo sin necesidad de ningún tipo de intervención estatal (Cristrancho, 2022).

Este enfoque neoliberal plantea que la intervención estatal puede distorsionar los mercados y reducir la eficiencia económica, postulando que el libre mercado es el mecanismo óptimo para la asignación de recursos y la maximización del bienestar social. Sin embargo, este modelo ha sido objeto de críticas por sus consecuencias en términos de desigualdad y precarización laboral, al dejar elementos fundamentales del bienestar de los trabajadores, como los salarios y condiciones de trabajo, a la dinámica impersonal del mercado.

Hay que tomar en consideración que el neoliberalismo no ha llegado solo como sistema económico, viene acompañado de la globalización y la competitividad internacional. El conglomerado de estos conceptos ha impactado directamente en la generación de empleos y las condiciones que acompañan a estos empleos, como lo menciona Loría (Loría, 1999): “el objetivo de lograr y mantener el pleno empleo que prevaleció en la posguerra rápidamente ha pasado a un plano marginal y su



PARTIDO ACCIÓN NACIONAL

lugar lo ocupa ahora el alcance y preservación de equilibrios macroeconómicos básicos y el aumento en la competitividad internacional.”

El papel del gobierno trascendió su función, tradicionalmente reservada a la administración de las finanzas públicas, a saber, los programas de gasto para proveer de bienes y servicios públicos básicos a la población, y a la obtención de ingresos para financiar los programas, relativamente modestos, de gasto público. La mayor complejidad y diversificación de la economía, la sociedad y política, requirió un sector público que pudiera encarar las necesidades crecientes de una sociedad más demandante. El proceso expansivo del sector público se refleja en un conjunto amplio y creciente de actividades económicas que progresivamente tomó a su cargo el Estado. (Ayala Espino, 2001)

Históricamente, el papel del Estado en la economía se limitaba principalmente a la administración de las finanzas públicas, enfocándose en la provisión de bienes y servicios básicos y en la recaudación de ingresos necesarios para financiar estos programas.⁹ Sin embargo, como señala el autor, el papel del gobierno ha trascendido estas funciones tradicionales debido a la creciente complejidad y diversificación de la economía, la sociedad y la política. Este proceso expansivo ha llevado al Estado a asumir un conjunto cada vez más amplio de actividades económicas, respondiendo a las necesidades de una sociedad que demanda más intervención y servicios públicos.

Esta expansión del sector público refleja la necesidad de un gobierno capaz de enfrentar los retos económicos y sociales de un entorno en constante cambio. Ya no se trata solo de regular y supervisar, sino también de participar activamente en la economía, ya sea a través de políticas industriales, de inversión en infraestructura, de regulación de mercados estratégicos, o de programas sociales para reducir la desigualdad y promover el desarrollo inclusivo. El Estado, por tanto,

⁹ El momento de la historia de México en el que el Estado se centraba principalmente en la administración de las finanzas públicas y no en una intervención directa en la economía, corresponde al periodo del Porfiriato (1876-1911), durante el gobierno de Porfirio Díaz. Durante este periodo, el enfoque del Estado se centró en la estabilidad fiscal, la modernización administrativa y el desarrollo de infraestructura sin una intervención económica significativa en términos de regulación del mercado o políticas sociales activas.



PARTIDO ACCIÓN NACIONAL

se convierte en un actor clave no solo en la administración económica, sino también en la promoción del bienestar social y en la corrección de las fallas del mercado.

Desarrollo Económico

En términos de economía, el desarrollo se refiere al proceso de mejora en las condiciones de vida de una sociedad, que incluye aspectos económicos, sociales, políticos, culturales y ambientales. A lo largo de la historia, el concepto de desarrollo ha evolucionado en respuesta a cambios en las condiciones socioeconómicas, las teorías económicas dominantes y las prioridades políticas.

Para los estructuralistas, el concepto de desarrollo es el resultado de la evolución de un conjunto ideas que diferentes tendencias económicas han dado a los problemas específicos del capitalismo y que toma auge a partir de la finalización de la segunda guerra mundial, como preocupación de la Organización de Naciones Unidas por dar respuesta a la situación de los países después del conflicto bélico. (Mujica Chirinos y Rincón González, 2010)

Entonces comienza a establecerse el concepto de desarrollo como resultado de una evolución cultural generada tras un conflicto bélico tan grande como la Segunda Guerra Mundial para conocer las tendencias económicas de recuperación de esas naciones y su interacción comercial con otros países. Es importante remarcar que en el periodo postguerra la estrategia fundamental fue la interrelación y la dependencia económica a través de relaciones comerciales.

El primer concepto relacionado a la idea del desarrollo para los estructuralistas es el de riqueza; para los autores clásicos –escuela de pensamiento fundada por Adam Smith en el siglo XVIII y consolidada por John Stuart Mill en el XIX– la riqueza es un indicador de la prosperidad o decadencia de las naciones y la consideran como aquel conjunto de bienes que un país puede obtener, dada la naturaleza de su suelo, su clima y su situación respecto a otros países. (Sunkel y Paz, 1977)

Según los autores clásicos como Adam Smith y John Stuart Mill, la riqueza se considera un indicador de la prosperidad o decadencia de las naciones. Desde esta



PARTIDO ACCIÓN NACIONAL

perspectiva, la riqueza se define principalmente en términos de bienes materiales y recursos tangibles que un país puede obtener, basados en la naturaleza de su suelo, clima y posición relativa respecto a otros países. Aquí, la riqueza se centra en la acumulación de recursos materiales y económicos, y se utiliza como un indicador de éxito económico y prosperidad nacional.

Por otro lado, los estructuralistas, quienes pueden estar influenciados por teorías económicas más contemporáneas, podrían interpretar la riqueza en un sentido más amplio. Para ellos, la riqueza puede incluir no solo los recursos materiales, sino también los aspectos sociales, políticos y culturales que contribuyen al desarrollo de una nación. Desde esta perspectiva, la riqueza podría comprender no solo la acumulación de bienes tangibles, sino también el capital humano, la equidad social, la distribución del ingreso y otros factores que influyen en el bienestar y el progreso de una sociedad.

Esta concepción de riqueza se relaciona a una determinada manera de percibir la sociedad y su funcionamiento, pensada como un conjunto de individuos o unidades económicas que actúan de acuerdo a leyes y principios inmutables, concepción está sustentada en la filosofía individualista y liberal del derecho y del Estado difundida en el siglo XVIII, basada en el sistema de libre concurrencia económica y los principios de libertad individual, propiedad privada, sucesión privada de los medios materiales de producción y libertad de contratos. (Mujica Chirinos y Rincón González, 2010)

Posteriormente, la idea de desarrollo comienza a asociarse a una especie de evolución económica en la que se plantea el evolucionismo mezclado con el liberalismo económico; una especie de libre actuación de los agentes económicos para buscar el beneficio general.

Supone la existencia de un orden natural basado en la supervivencia del más fuerte, por lo que la óptima organización social sería aquella que permite crear las condiciones favorables para que opere la selección natural y se garantice la mayor competencia entre los participantes del sistema. Así, la competencia se convierte



PARTIDO ACCIÓN NACIONAL

en la base de sustentación ética ideal para alcanzar la justicia social natural, garantizando la misma a través de la reducción de los factores perturbadores, esencialmente de la intervención del Estado en la economía. (De la Peña, 1979)

Desde esta perspectiva, el desarrollo¹⁰ se entiende como un proceso en el que las fuerzas del mercado y la competencia entre los actores económicos llevan a la mejora continua y la optimización de los recursos. En este contexto, el desarrollo se asocia estrechamente con la evolución económica y la idea de que las sociedades avanzan hacia formas más eficientes y adaptativas de organización social.

La afirmación de que la intervención del Estado en la economía es irrelevante sugiere una perspectiva que favorece un enfoque de laissez-faire en el que se cree que el mercado puede autorregularse y alcanzar eficiencia sin la necesidad de intervención estatal. Esta visión del desarrollo está influenciada por la idea de que la innovación tecnológica y la incorporación de la técnica al proceso productivo son motores suficientes para impulsar el crecimiento económico y el desarrollo social.

La idea de que el problema ideológico y la preocupación económica se resuelven a través de la ciencia sugiere una confianza en el progreso científico como medio para resolver los desafíos económicos y sociales. Desde esta perspectiva, el desarrollo se entiende como un proceso impulsado por avances científicos y tecnológicos que pueden resolver problemas ideológicos y económicos.

La propuesta de operar y funcionar la economía mundial a través de un mecanismo científico sugiere una visión de desarrollo global que enfatiza la importancia de un enfoque racional y basado en la evidencia para la asignación de recursos y la distribución de la actividad económica. Esto implica que el desarrollo se entiende como un proceso que puede ser gestionado de manera más efectiva a través de enfoques científicos y técnicos.

¹⁰ Amartya Sen es uno de los pioneros en conceptualizar el "desarrollo" como una rama distinta y más amplia que el crecimiento económico, centrada en la ampliación de las capacidades humanas y la libertad real de las personas para llevar una vida digna. Su enfoque ha sido fundamental para reformular las políticas de desarrollo global y resaltar que el verdadero progreso se mide no solo en términos económicos, sino también en la capacidad de las personas para realizar sus potencialidades y mejorar su bienestar.



PARTIDO ACCIÓN NACIONAL

El desarrollo es un proceso multidimensional que busca mejorar las condiciones de vida de una sociedad en términos económicos, sociales, políticos, culturales y ambientales. Se fundamenta en el reconocimiento y la protección de los derechos humanos, la promoción de la participación ciudadana y la inclusión de todos los miembros de la sociedad en la toma de decisiones políticas. Implica no solo el crecimiento económico medido a través del aumento del Producto Interno Bruto (PIB), sino también el mejoramiento del bienestar humano, la equidad social y la sostenibilidad ambiental.

Desde una perspectiva económica, el desarrollo puede entenderse como un proceso que va más allá del simple crecimiento económico, abarcando también la diversificación de la economía, la creación de empleo, la reducción de la pobreza, la distribución equitativa de los ingresos y la promoción de la innovación tecnológica. En este sentido, el desarrollo se relaciona estrechamente con la idea de riqueza, entendida no solo como la acumulación de bienes materiales, sino también como el capital humano, social y natural que contribuye al bienestar y progreso de una sociedad.



PARTIDO ACCIÓN NACIONAL

VI.- Formulación de la hipótesis

La intervención del Estado en la economía de México es fundamental para corregir las fallas del mercado, reducir las desigualdades sociales y promover un desarrollo económico inclusivo y sostenible.

Sin embargo, la reducción de la intervención estatal y la adopción de políticas de liberalización económica desde los años ochenta han exacerbado la concentración de los beneficios del crecimiento en sectores específicos y han contribuido a la persistencia de problemas estructurales como la precarización laboral y la desigualdad en la distribución del ingreso.

Por lo tanto, una mayor y más estratégica intervención del Estado, orientada a la regulación efectiva, la inversión en sectores clave y la implementación de políticas sociales inclusivas, podría mejorar significativamente los resultados económicos y sociales del país, fomentando una economía más equilibrada y justa.



PARTIDO ACCIÓN NACIONAL

VII.- Pruebas empíricas o cualitativas de la hipótesis: Desarrollo de la investigación:

El análisis de la intervención del Estado en la economía mexicana a partir del año 1988 se justifica por el contexto histórico y económico de la expansión del neoliberalismo en América Latina, un fenómeno que tuvo un impacto significativo en la configuración de las políticas económicas de la región. A finales de los años ochenta, México, al igual que muchos otros países latinoamericanos, adoptó un modelo neoliberal que promovía la liberalización del comercio, la desregulación de mercados, la privatización de empresas estatales, y la reducción del papel del Estado en la economía. Estas reformas fueron impulsadas por la necesidad de estabilizar las economías tras las crisis de deuda de los años ochenta y de integrarse de manera más competitiva en la economía global.

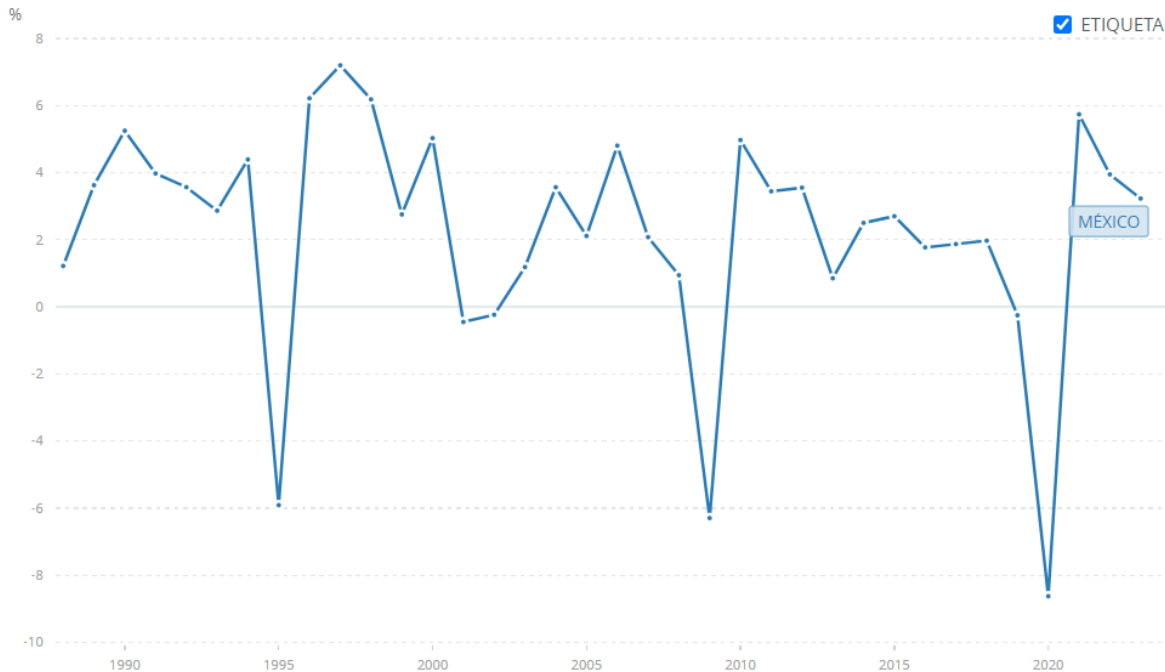
El neoliberalismo, con su énfasis en la eficiencia del mercado y la reducción de la intervención estatal, representó un cambio drástico respecto a las políticas de desarrollo dirigidas por el Estado que habían predominado en las décadas anteriores. En México, este cambio se materializó con la administración de Carlos Salinas de Gortari, quien implementó reformas estructurales orientadas a la apertura económica y la modernización del país, marcando así el inicio de un periodo de profundas transformaciones económicas y sociales.

Por lo tanto, el análisis a partir de 1988 permite capturar este momento crítico en la historia económica de México, cuando el Estado comenzó a redefinir su rol en la economía bajo la influencia de los principios neoliberales. Esta línea temporal es fundamental para entender cómo las políticas neoliberales afectaron la estructura económica, la distribución del ingreso, y el bienestar social, así como para evaluar las implicaciones de estas políticas en el presente y las posibles direcciones futuras de la intervención estatal en la economía mexicana. Para lograr este objetivo se tomarán en consideración algunas variables macroeconómicas que reflejan la realidad económica de nuestro país.



Producto Interno Bruto

Crecimiento del PIB (% anual) – Mexico



Fuente: Tomado de Grupo Banco Mundial, Crecimiento anual del PIB por país.

Los descensos abruptos en el PIB de México en los años 1995, 2009 y 2020 se explican principalmente por tres crisis económicas distintas que impactaron de manera significativa la economía del país.

- La caída del PIB en 1995 fue resultado de la llamada "Crisis del Tequila", una severa crisis financiera que tuvo su origen en la devaluación del peso mexicano en diciembre de 1994 y que rápidamente se transformó en una crisis económica profunda. La devaluación repentina y mal gestionada del peso mexicano, que perdió alrededor del 50% de su valor en cuestión de semanas, generó pánico y desconfianza en los mercados financieros. La devaluación provocó una masiva fuga de capitales, ya que los inversionistas,



PARTIDO ACCIÓN NACIONAL

alarmados por la inestabilidad, retiraron sus fondos del país, agravando la crisis de liquidez.

- El descenso del PIB en 2009 se debió principalmente a la Gran Recesión, una crisis financiera global desencadenada por el colapso del mercado inmobiliario en Estados Unidos y la quiebra de importantes instituciones financieras. México, con una economía fuertemente vinculada a la de Estados Unidos, sufrió los efectos de la crisis global a través de varios canales: La recesión en Estados Unidos y otros mercados clave redujo la demanda de exportaciones mexicanas, especialmente en sectores como la manufactura y el petróleo, que son críticos para la economía del país. Las remesas de los trabajadores mexicanos en el extranjero, principalmente en Estados Unidos, disminuyeron significativamente durante la crisis, afectando los ingresos de muchas familias en México.
- La caída del PIB en 2020 fue provocada por la pandemia de COVID-19, que impactó la economía global y llevó a una contracción económica sin precedentes en México. Las medidas para contener la propagación del virus, incluyendo el confinamiento y el cierre temporal de negocios, redujeron drásticamente la actividad económica en sectores como el comercio, la industria manufacturera, el turismo y los servicios. La pandemia interrumpió las cadenas de suministro globales y nacionales, afectando la producción y el comercio de bienes, lo cual tuvo un impacto negativo en la industria y la economía en general. La pandemia interrumpió las cadenas de suministro globales y nacionales, afectando la producción y el comercio de bienes, lo cual tuvo un impacto negativo en la industria y la economía en general.

Coeficiente de Gini

El coeficiente de Gini es un indicador ampliamente utilizado para medir la desigualdad en la distribución del ingreso dentro de un país. En el contexto de esta investigación, el análisis del coeficiente de Gini es crucial para comprender cómo la intervención del Estado en la economía ha impactado la equidad social y económica

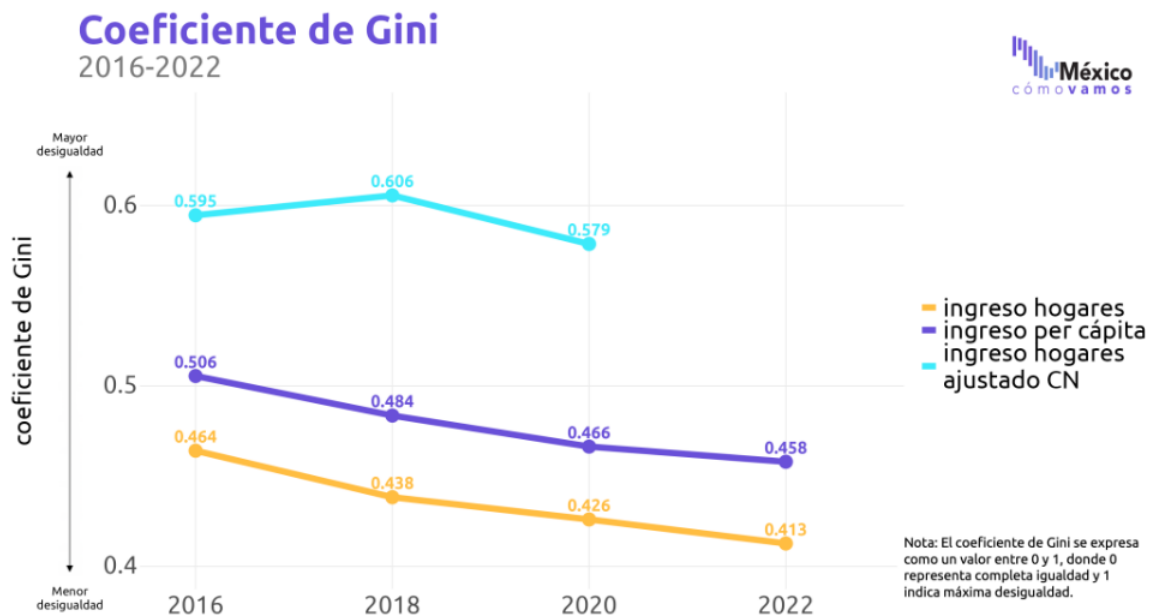


PARTIDO ACCIÓN NACIONAL

en México, especialmente desde la adopción de políticas neoliberales a partir de 1988.

La evolución del coeficiente de Gini permite evaluar si las políticas públicas y las intervenciones estatales han contribuido a reducir o, por el contrario, a ampliar las brechas de ingreso entre los diferentes segmentos de la población. Dado que uno de los objetivos centrales del Estado es la promoción de la justicia social y la reducción de la desigualdad, este indicador proporciona una medida concreta y cuantificable del éxito o fracaso de dichas políticas en lograr una distribución más equitativa de los recursos económicos.

Además, el análisis del coeficiente de Gini puede ayudar a identificar periodos específicos en los que la desigualdad ha aumentado o disminuido, permitiendo correlacionar estos cambios con políticas económicas particulares, como la privatización de empresas estatales, la apertura comercial, y los programas de bienestar social. Esto puede ofrecer *insights* valiosos sobre qué tipos de intervenciones han sido más efectivos en reducir la desigualdad y cuáles han contribuido a su exacerbación.



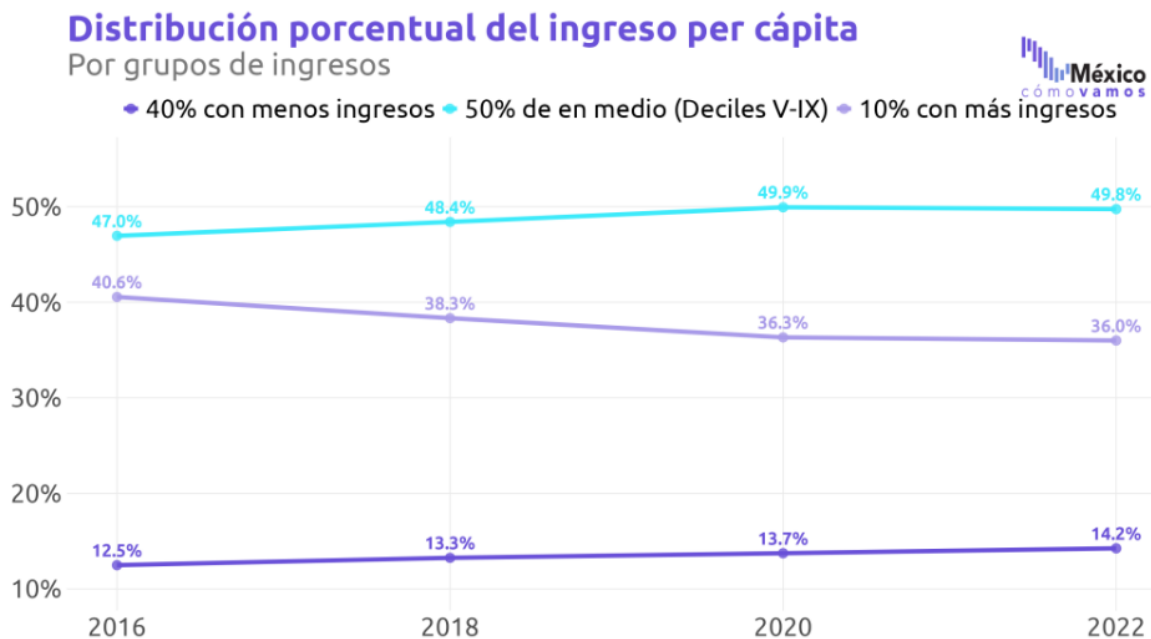
Fuente: Tomado de “¿Cómo vamos México?”, ENIGH 2022



PARTIDO ACCIÓN NACIONAL

Para entender mejor la evolución de la desigualdad en el país tenemos a nuestra disposición otras herramientas, como las tablas sociales o de distribución, las cuales representan la distribución porcentual del ingreso corriente total o del ingreso per cápita total en distintos grupos de la población. A partir de ahora, los resultados que platicaremos serán los correspondientes a la distribución del ingreso per cápita. (González Gómez, 2023)

De acuerdo con la ENIGH 2022, el decil X (10 % con mayores ingresos) representa el 36 % de los ingresos del país, mientras que los ingresos acumulados de la mitad de la población con menores ingresos (deciles I al V) representan el 20.4 % de estos.



Fuente: Tomado de “¿Cómo vamos México?”, ENIGH 2022

Si bien a partir de los datos de la ENIGH se observaba que en 2020 este grupo de la población acumulaba el 36.3 % del ingreso, con los ingresos ajustados a CN acumula 53.6 %. Mientras que con datos de la ENIGH el grupo de ingresos medios era el grupo poblacional que acumulaba mayores ingresos, con datos ajustados a CN el grupo poblacional que acumula mayores ingresos es el decil X, aunque es

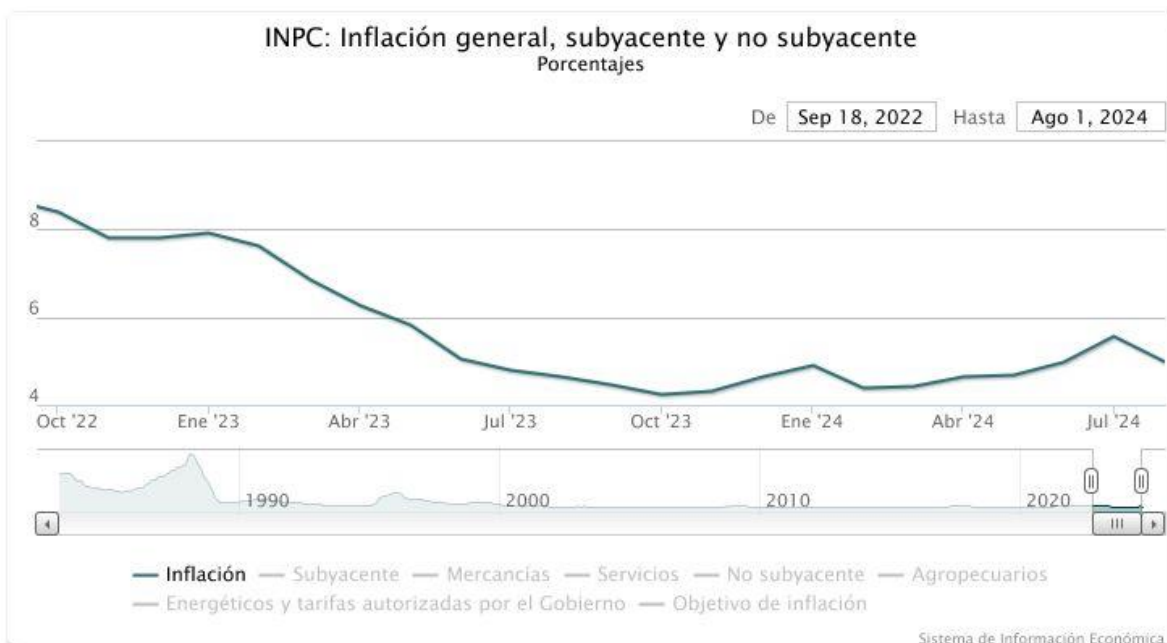


PARTIDO ACCIÓN NACIONAL

importante recordar que el grupo de ingresos medios representa al 50 % de la población, en tanto que el decil X únicamente representa al 10 % de la población.

Inflación

La inflación es un indicador macroeconómico clave que refleja el ritmo al cual los precios de los bienes y servicios en una economía están aumentando. Su inclusión en esta investigación es esencial porque la inflación afecta múltiples aspectos de la economía y, por lo tanto, es un área crítica de intervención estatal.



Fuente: Tomado de “Portal de inflación”, SIE, Banxico.

Uno de los cambios más importantes fue la adopción de políticas monetarias restrictivas para controlar la inflación, particularmente a partir de la década de 1990. En 1994, la autonomía del Banco de México fue consagrada legalmente, permitiéndole operar independientemente del gobierno en la formulación y ejecución de la política monetaria. Este cambio permitió al banco central enfocarse en su principal objetivo: mantener la estabilidad de precios. El Banco de México adoptó un régimen de metas de inflación, utilizando instrumentos como las tasas de interés para ajustar la oferta monetaria y controlar la presión inflacionaria, lo cual ha sido crucial para la reducción de la inflación.



PARTIDO ACCIÓN NACIONAL

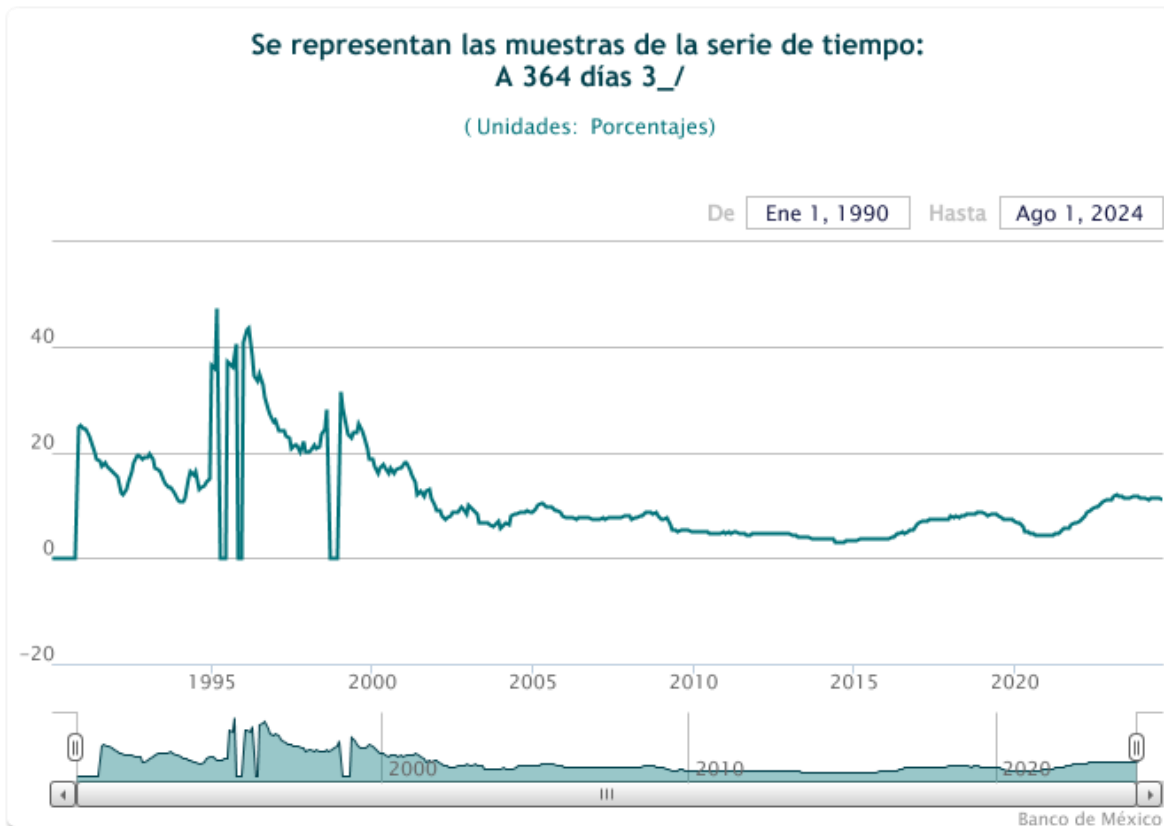
El Estado también implementó políticas fiscales más disciplinadas, reduciendo el déficit público y controlando el endeudamiento del gobierno. La combinación de una política fiscal responsable con la monetaria restrictiva ayudó a contener la presión inflacionaria que históricamente había estado vinculada a un exceso de gasto público financiado mediante la emisión de dinero. Al evitar déficits fiscales significativos, el gobierno mexicano logró reducir una de las principales fuentes de inflación.

La constante disminución del INPC en México desde 1988 es el resultado de una intervención estatal caracterizada por políticas monetarias y fiscales responsables, una mayor independencia del banco central, y una estrategia de integración económica global. Estos factores, combinados, han permitido controlar la inflación de manera efectiva, estabilizar la economía y fomentar un entorno más predecible para los consumidores y empresarios, demostrando la importancia del papel del Estado en la gestión económica del país.

Tasas de interés

Las tasas de interés son una herramienta clave en la intervención del Estado en la economía mexicana, principalmente a través de la política monetaria implementada por el Banco de México. Las tasas de interés tienen un impacto directo en diversas áreas de la economía, y su manejo es fundamental para cumplir con los objetivos de estabilidad de precios, crecimiento económico y estabilidad financiera.

El Banco de México utiliza las tasas de interés como su principal herramienta para controlar la inflación, que es uno de sus objetivos prioritarios. Al ajustar las tasas de interés, el banco central puede influir en la oferta y demanda de dinero en la economía.



Fuente: Tomado de “Portal de inflación”, SIE, Banxico

Durante la década de los 2000, las tasas de interés mostraron una tendencia a la baja, reflejando los esfuerzos del Estado y del Banco de México para estabilizar la economía después de la crisis de los años 90 y promover el crecimiento económico. La disminución de las tasas de interés fue una herramienta para fomentar el crédito y la inversión, reduciendo el costo del endeudamiento para empresas y consumidores.

A partir de 2021, se observa un incremento sostenido en las tasas de interés, alcanzando niveles cercanos al 11% en 2023-2024. Esta subida está alineada con las medidas de política monetaria para controlar la inflación, la cual se elevó globalmente debido a factores como la disrupción de cadenas de suministro y la guerra en Ucrania. Esta intervención del Banco de México busca contener la inflación, aunque a costa de un crecimiento más lento.



PARTIDO ACCIÓN NACIONAL

A lo largo de los años, el Banco de México ha mostrado una intervención adaptativa, ajustando las tasas de interés para responder tanto a desafíos internos como externos. Esto subraya la importancia de un manejo activo y estratégico de la política monetaria por parte del Estado para equilibrar la inflación y el crecimiento económico.

La evolución de las tasas de interés en México desde 1990 refleja la intervención continua del Estado en la economía a través de la política monetaria. Esta intervención ha sido clave para manejar la inflación, responder a crisis económicas, y promover la estabilidad macroeconómica. Sin embargo, la necesidad de balancear estos objetivos con el crecimiento económico sostenible sigue siendo un desafío constante, especialmente en contextos de alta inflación global como el actual.

Tasa de Desempleo y Subempleo

La tasa de desempleo y subempleo son indicadores fundamentales del desempeño económico de un país. Una baja tasa de desempleo generalmente indica una economía en crecimiento y con un mercado laboral robusto, mientras que altas tasas de desempleo o subempleo señalan problemas estructurales en la economía, como falta de oportunidades laborales, desajustes entre la oferta y la demanda de habilidades, o crisis económicas. Al analizar estas tasas, se puede evaluar cómo las políticas económicas y la intervención del Estado han afectado la creación y calidad del empleo en México.

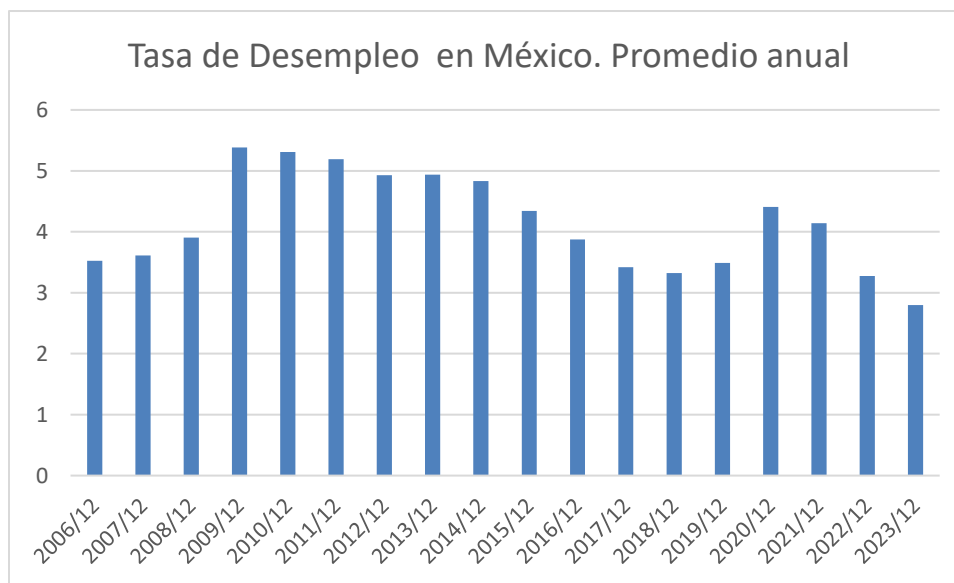
El Estado implementa diversas políticas para fomentar el empleo y reducir el desempleo, tales como programas de estímulo económico, subsidios al empleo, capacitación laboral, y reformas regulatorias. Analizar las tasas de desempleo y subempleo permite medir la efectividad de estas políticas y determinar si han logrado sus objetivos de mejorar las condiciones del mercado laboral y reducir la precariedad laboral.

Al comprender las dinámicas del desempleo y subempleo, el Estado puede formular políticas más acertadas y focalizadas para mejorar las condiciones del mercado laboral. Esto puede incluir desde incentivos para la creación de empleos de calidad,



PARTIDO ACCIÓN NACIONAL

hasta la implementación de programas de capacitación y educación que alineen mejor las habilidades de la fuerza laboral con las necesidades del mercado.



Fuente: Elaboración propia, basada en “Empleo y Ocupación”, INEGI.

Entre 2006 y 2008, la tasa de desempleo en México se mantuvo relativamente baja y estable, rondando entre el 3.5% y el 3.9%. Sin embargo, en 2009, se observa un aumento significativo en la tasa de desempleo, alcanzando un promedio anual de 5.39%. Este incremento coincide con la crisis financiera global de 2008-2009, que impactó severamente a la economía mexicana, principalmente a través de la caída en la demanda externa, especialmente de Estados Unidos, que es el principal socio comercial de México.

La respuesta del Estado incluyó medidas de estímulo económico, aunque la recuperación en el empleo fue gradual, como se observa en la persistencia de tasas de desempleo superiores al 5% en 2010 y 2011.

A partir de 2012, se inicia una tendencia gradual a la baja en la tasa de desempleo, reflejando una recuperación en el mercado laboral. Esta mejora puede asociarse con un entorno económico más favorable y políticas gubernamentales orientadas a la estabilidad macroeconómica y la promoción del empleo.



PARTIDO ACCIÓN NACIONAL

Para 2018 y 2019, la tasa de desempleo disminuye a niveles cercanos al 3.3%-3.5%, lo cual indica una etapa de relativa estabilidad en el mercado laboral mexicano. Durante este periodo, se observan políticas enfocadas en la formalización del empleo y programas sociales dirigidos a la inclusión laboral.

En 2020, la tasa de desempleo vuelve a subir, alcanzando un 4.41%, debido al impacto de la pandemia de COVID-19. Las medidas de confinamiento, el cierre temporal de negocios y la interrupción en las cadenas de suministro afectaron severamente la economía, aumentando el desempleo.

La intervención del Estado durante este periodo incluyó programas de apoyo temporal a empresas y trabajadores, así como estímulos para la reactivación económica. Aunque estos esfuerzos ayudaron a contener un aumento mayor del desempleo, la recuperación fue gradual.

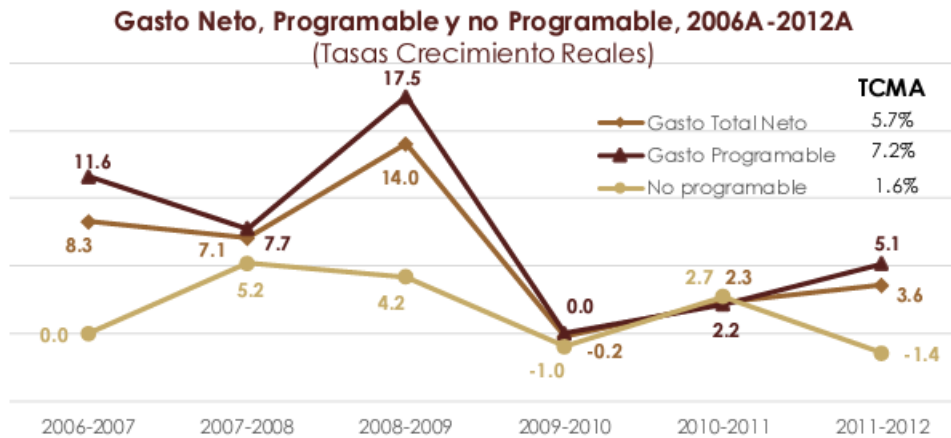
A partir de 2021, la tasa de desempleo comienza a disminuir nuevamente, llegando a 2.80% en 2023, que es la tasa más baja en el periodo observado. Esta recuperación refleja una reactivación económica post-pandemia, así como los efectos de la apertura de sectores económicos y la implementación de políticas para la generación de empleo y apoyo a las pequeñas y medianas empresas. La baja tasa de desempleo en 2023 sugiere una mejora significativa en la capacidad del mercado laboral para absorber la fuerza de trabajo disponible, aunque también es importante evaluar la calidad del empleo generado y la persistencia de problemas como el subempleo y la informalidad.

Gasto público

El gasto público es uno de los instrumentos principales a través del cual el Estado interviene en la economía. A través de la asignación de recursos a sectores clave como educación, salud, infraestructura y programas sociales, el Estado puede influir en el crecimiento económico, la reducción de la pobreza y la mejora del bienestar social. Analizar el gasto público histórico permite evaluar cómo ha variado la intervención estatal en diferentes periodos y en respuesta a diversos desafíos económicos.



PARTIDO ACCIÓN NACIONAL



Fuente: Tomado de “Evolución en el gasto público 2006-2020, CEFP

La expansión del Gasto Público se explicó principalmente por la expansión el Gasto Programable cuyo crecimiento real promedio anual fue de 7.2 por ciento, mientras que el Gasto no Programable, lo hizo a una menor tasa promedio 1.6 por ciento real. En todo el periodo, la diferencia entre lo aprobado y ejercido, este último resultó ser mayor en diversas magnitudes a lo largo del periodo; el mayor sobre-ejercicio se observó en 2008, cuando se erogó 12.7 por ciento adicional a lo aprobado anual, mientras que el menor sobregasto se identificó en 2019, cuya variación fue de 2.8 por ciento respecto al original aprobado. (Centro de Estudios de las Finanzas Públicas, 2020)





PARTIDO ACCIÓN NACIONAL

Fuente: Tomado de “Expansión – Datos Macro”

Desde el año 2000 hasta 2022, se observa un incremento significativo en el gasto público, pasando de 143,859.7 millones de pesos en 2000 a 418,194.9 millones de pesos en 2022. Este aumento refleja una expansión en la intervención estatal, a medida que el Estado ha asumido un papel más activo en financiar programas sociales, infraestructura, educación, salud, y otros servicios públicos esenciales. Este crecimiento del gasto indica un compromiso continuo del Estado para impulsar el desarrollo económico y social, respondiendo a las necesidades crecientes de la población.

El gasto público muestra incrementos notables en periodos de crisis, como en 2009 durante la Gran Recesión, y nuevamente en 2020 durante la pandemia de COVID-19. En 2009, el gasto público aumentó a 250,166.8 millones de pesos, reflejando los esfuerzos del Estado para contrarrestar los efectos negativos de la crisis financiera global mediante estímulos fiscales y medidas de apoyo económico. De manera similar, en 2020, el gasto público se incrementó a 311,463.7 millones de pesos, destacando la intervención del Estado para mitigar los impactos de la pandemia mediante programas de asistencia, subsidios, y apoyo a la salud pública.

Aunque el aumento del gasto público puede ser positivo para la intervención estatal en la economía, también plantea desafíos relacionados con la sostenibilidad fiscal. Incrementos continuos en el gasto sin una correspondiente mejora en la recaudación fiscal pueden llevar a déficits presupuestarios y aumento de la deuda pública, lo cual puede limitar la capacidad futura del Estado para intervenir en la economía sin generar desequilibrios macroeconómicos.



VIII.- Conclusiones

La investigación sobre la importancia del papel del Estado en la economía de México ha permitido comprender cómo la intervención estatal ha evolucionado a lo largo del tiempo y cómo ha respondido a distintos desafíos económicos y sociales, especialmente durante momentos de crisis. A partir del análisis de datos históricos, como las tasas de interés, desempleo, gasto público, y los contextos específicos de crisis, se pueden extraer las siguientes conclusiones:

- 1. Intervención Estratégica en Momentos de Crisis:** A lo largo de la historia reciente, el Estado mexicano ha desempeñado un papel crucial en la economía durante momentos de crisis, utilizando una variedad de herramientas para estabilizar y reactivar la economía. Durante la crisis financiera de 1995, la Gran Recesión de 2008-2009, y la pandemia de COVID-19 en 2020, el gobierno mexicano incrementó su intervención a través del gasto público, políticas monetarias, y programas de apoyo directo a sectores vulnerables. Estas acciones reflejan la capacidad del Estado para actuar como un amortiguador frente a choques económicos externos e internos, demostrando la importancia de una intervención estatal fuerte y efectiva en tiempos de emergencia.
- 2. Evolución del Gasto Público como Herramienta de Desarrollo:** El análisis del gasto público histórico muestra un incremento constante a lo largo de los años, con aumentos notables durante periodos de crisis. Este crecimiento del gasto público ha permitido al Estado financiar programas sociales, mejorar la infraestructura y apoyar la educación y la salud, entre otros sectores críticos. Sin embargo, la expansión del gasto también ha planteado desafíos relacionados con la sostenibilidad fiscal y la necesidad de garantizar que los recursos públicos se utilicen de manera eficiente y efectiva para maximizar su impacto en la economía y el bienestar social.
- 3. Efectividad de la Política Monetaria en el Control de la Inflación:** A partir de 1988, y con la autonomía del Banco de México en 1994, el Estado



PARTIDO ACCIÓN NACIONAL

mexicano ha logrado reducir y controlar la inflación a través de políticas monetarias restrictivas y el manejo prudente de las tasas de interés. Esta estabilidad de precios ha sido fundamental para generar un entorno económico más predecible, atraer inversiones y fomentar el crecimiento económico. La política monetaria se ha mostrado particularmente efectiva en contener las presiones inflacionarias durante y después de las crisis, contribuyendo a la estabilidad macroeconómica.

4. **Impacto en el Mercado Laboral y la Inclusión Social:** El Estado ha jugado un papel importante en la mejora del mercado laboral y la inclusión social, aunque con resultados mixtos. Las políticas de intervención han ayudado a reducir las tasas de desempleo y a mejorar las condiciones laborales en ciertos periodos, como se observó después de la recuperación post-pandemia. No obstante, el subempleo y la informalidad siguen siendo desafíos persistentes que limitan el impacto positivo de la intervención estatal. Esto subraya la necesidad de políticas más focalizadas y robustas para mejorar la calidad del empleo y promover una mayor formalización del mercado laboral.
5. **Desafíos Futuros y la Necesidad de una Intervención Estratégica:** Aunque la intervención del Estado ha sido crucial en la estabilización y recuperación de la economía durante las crisis, México enfrenta desafíos continuos, como la alta desigualdad, la precarización laboral, y la necesidad de un crecimiento más sostenible e inclusivo. Para enfrentar estos desafíos, es esencial que la intervención del Estado sea no solo reactiva en tiempos de crisis, sino también proactiva y estratégica, enfocándose en políticas que promuevan el desarrollo a largo plazo, la equidad y la resiliencia económica. Esto incluye una gestión fiscal responsable, la promoción de la productividad y la innovación, y la mejora de los servicios públicos y la infraestructura.
6. **Lecciones Aprendidas de la Pandemia de COVID-19:** La pandemia de COVID-19 representó una de las pruebas más severas para la intervención estatal en México, revelando tanto fortalezas como áreas de oportunidad. La



PARTIDO ACCIÓN NACIONAL

respuesta del gobierno, que incluyó un aumento significativo del gasto público para apoyar al sector salud, a las familias y a las empresas afectadas, fue crucial para mitigar los impactos más severos de la crisis. Sin embargo, la pandemia también destacó la necesidad de mejorar la capacidad de respuesta y la flexibilidad de las políticas públicas para adaptarse rápidamente a cambios imprevistos en el entorno global.

La investigación concluye que el papel del Estado en la economía de México es indispensable, especialmente en contextos de crisis. La intervención estatal ha sido un factor clave para la estabilidad y el crecimiento económico, aunque sigue siendo necesario ajustar y fortalecer estas intervenciones para enfrentar los desafíos actuales y futuros de manera más efectiva. Un enfoque equilibrado que combine la estabilidad macroeconómica con políticas inclusivas y de desarrollo sostenible permitirá al Estado mexicano desempeñar un rol más eficaz en la construcción de una economía más equitativa y resiliente para todos sus ciudadanos.

Nueva agenda de investigación

Evaluación del Impacto de las Nuevas Políticas Económicas en México: Implicaciones del Cambio de Poder Presidencial en 2024.



PARTIDO ACCIÓN NACIONAL

Posibles soluciones

Para mejorar la intervención del Estado en la economía mexicana y hacerla más eficiente y beneficiosa para la población, es fundamental enfocarse en propuestas que aborden los desafíos actuales y aprovechen las oportunidades para un desarrollo más inclusivo y sostenible. A continuación, se presentan algunas propuestas clave:

1. Fortalecer la Eficiencia y Transparencia en el Gasto Público:
 - Mejora en la Asignación de Recursos: Implementar una planificación más rigurosa y basada en evidencia para la asignación del gasto público, priorizando sectores con alto impacto social y económico, como la educación, la salud, y la infraestructura.
 - Transparencia y Rendición de Cuentas: Aumentar la transparencia en el uso de los recursos públicos mediante la adopción de tecnologías de la información, auditorías regulares, y la participación ciudadana en el monitoreo del gasto. Esto no solo mejorará la eficiencia, sino que también fortalecerá la confianza pública en las instituciones estatales.
 - Reducción de la Corrupción: Implementar mecanismos más robustos para combatir la corrupción en todos los niveles de gobierno, como fortalecer las capacidades de las instituciones anticorrupción y mejorar la regulación y supervisión de contratos y licitaciones públicas.
2. Promover la Inclusión y Formalización del Mercado Laboral:
 - Incentivos para la Formalización del Empleo: Diseñar incentivos fiscales y regulatorios para las empresas que formalicen a sus empleados, incluyendo subsidios a la seguridad social, simplificación de trámites, y reducciones impositivas temporales.
 - Programas de Capacitación y Reentrenamiento: Implementar programas de capacitación laboral y reentrenamiento orientados a los sectores con mayor crecimiento y demanda de habilidades, como tecnología, servicios



PARTIDO ACCIÓN NACIONAL

especializados y manufactura avanzada, para reducir el desempleo y el subempleo.

- Fortalecimiento de los Derechos Laborales: Asegurar la implementación efectiva de los derechos laborales y mejorar la inspección del trabajo para proteger a los trabajadores contra la precarización y garantizar condiciones de empleo dignas.
3. Reforma Fiscal Progresiva:
- Ampliar la Base Imponible y Mejorar la Recaudación: Implementar una reforma fiscal que amplíe la base imponible, reduzca la evasión y elusión fiscal, y asegure que los sectores con mayores ingresos contribuyan de manera justa. Esto permitirá financiar de manera sostenible los programas sociales y de desarrollo.
 - Impuestos Verdes y sobre la Economía Digital: Introducir impuestos ambientales y sobre la economía digital para fomentar prácticas sostenibles y capturar ingresos de sectores en crecimiento que actualmente están subgravados.
4. Impulso a la Innovación y la Productividad:
- Inversión en Innovación y Tecnología: Incrementar la inversión en investigación y desarrollo, así como en la digitalización de la economía, para mejorar la competitividad y la productividad de las empresas mexicanas. El Estado puede jugar un rol clave mediante incentivos fiscales y financiamiento a startups y pymes innovadoras.
 - Fomento a la Economía del Conocimiento: Establecer políticas que promuevan la educación en ciencias, tecnología, ingeniería y matemáticas (STEM), y que apoyen la creación de ecosistemas de innovación y emprendimiento en las regiones.
5. Desarrollo de Infraestructura Sostenible:
- Inversión en Infraestructura Verde: Priorizar la inversión en infraestructura que apoye la transición hacia una economía verde, como el transporte público eficiente, la energía renovable, y la gestión sostenible del agua y los residuos.



PARTIDO ACCIÓN NACIONAL

- Colaboración Público-Privada: Fomentar asociaciones público-privadas para la construcción de infraestructura, asegurando que estas colaboraciones sean transparentes, equitativas, y alineadas con los objetivos de desarrollo del país.
6. Fortalecimiento del Sistema de Protección Social:
- Expansión de la Cobertura de Seguridad Social: Ampliar la cobertura de los sistemas de salud, pensiones y seguros de desempleo, especialmente para los trabajadores informales y los sectores más vulnerables, garantizando un piso mínimo de protección social para todos.
 - Programas de Transferencias Condicionadas: Mejorar la efectividad de los programas de transferencias condicionadas, como los destinados a la educación y la nutrición, asegurando que lleguen a las poblaciones objetivo y que sean monitoreados para maximizar su impacto.
7. Reforma Institucional y Gobernanza Económica:
- Fortalecimiento de las Instituciones Económicas: Mejorar la capacidad y la independencia de las instituciones encargadas de la política económica, como el Banco de México, las agencias reguladoras, y las instituciones fiscales, para asegurar que puedan cumplir su mandato sin interferencias políticas.
 - Descentralización y Autonomía Regional: Promover la descentralización del gasto y la toma de decisiones económicas, empoderando a los gobiernos locales para que puedan responder mejor a las necesidades específicas de sus regiones.



PARTIDO ACCIÓN NACIONAL

IX.- Bibliografía

Ayala Espino, J. (2001). Definición del sector público. En *Economía del sector público mexicano* (págs. 23-47). Esfinge.

Bobbio, N. (2002). *Diccionario de política*. Siglo XXI.

Centro de Estudios de las Finanzas Públicas. (2020). *Evolución del Gasto Público en el periodo 2006.2020*.
<https://www.cefp.gob.mx/publicaciones/documento/2020/cefp0522020.pdf>

Cristrancho, L. (2022). El concepto de trabajo: perspectiva histórica. *Secuencia*, 112(e1827).

De la Peña, S. (1979). *El Antidesarrollo de América Latina*. Siglo XXI Editores.

González Gómez, A. (08 de 2023). *ENIGH 2022, ¿cómo vamos en desigualdad?*
<https://mexicocomovamos.mx/animal-politico/2023/08/enigh-2022-como-vamos-en-desigualdad/>

Hernández Campos, A. (2011). Max Weber: Sus principales aportes a la ciencia política. *Revista Jurídica "Docentia et Investigatio"*, 13(1), 17.-24.

Jiménez de Sandi Valle, A. (2010). El papel del Estado en el crecimiento económico y la distribución del ingreso. *Estudios políticos (México)*, 19(1), 111-128.



PARTIDO ACCIÓN NACIONAL

Loría, E. (1999). Integración económica y desempleo en el primer mundo. En R. E. Eduardo Loría, *El empleo hoy en México y el mundo* (págs. 19-46). Facultad de Economía, UNAM.

Martínez-Ferro, H. (2010). Legitimidad, dominación y derecho en la teoría sociológica del estado de Max Weber. . *Estudios Socio-Jurídicos*, 12(1), 405-427.

Mujica Chirinos, N., & Rincón González, S. (2010). El concepto de desarrollo: posiciones teóricas más relevantes. *Revista Venezolana de Gerencia*, 15(50), 294-320.

Sistema de Información Legislativa. (2023). *Estado y su definición*. <http://sil.gobernacion.gob.mx/Glosario/definicionpop.php?ID=96>

Sunkel, O., & Paz, P. (1977). *El Subdesarrollo Latinoamericano y la Teoría del Desarrollo*. Siglo XXI Editores.

Vargas Sánchez, G. (2006). *Introducción a la Teoría Económica*. Pearson. chrome-extension://efaidnbmnnnibpcajpcgiclfindmkaj/http://herzog.economia.unam.mx/profesores/gvargas/libro1/cp24eces.pdf